



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE EDUCACIÓN DE SORIA

Grado en Educación Infantil

TRABAJO FIN DE GRADO

**RELACIÓN ENTRE AUTOESTIMA Y RENDIMIENTO ESCOLAR EN LA
EDUCACIÓN: UN ESTUDIO EMPÍRICO**

Presentado por: Claudia Velasco López

Tutelado por: Borja Romero González

RESUMEN

El presente trabajo tiene como objeto establecer una relación entre la autoestima y el rendimiento escolar, en la etapa educativa de Educación Primaria. Para ello, se ha llevado a cabo un trabajo de investigación en diferentes cursos en el colegio de educación pública.

En primer lugar, se han clarificado los conceptos de la autoestima y el rendimiento escolar, fundamentales para la comprensión de este trabajo.

Con el fin de establecer una relación entre estos dos aspectos, se ha desarrollado un trabajo de investigación cuantitativo, consistente en la realización de un cuestionario de 17 preguntas a 120 alumnos/as de 4º, 5º y 6º de primaria. Con sus respuestas, se evalúa el nivel de autoestima de cada niño/a. Además, se proporcionaron por parte de la dirección del centro las notas de los alumnos de forma anónima.

Contrastando las respuestas obtenidas de los cuestionarios y las notas medias de las asignaturas, se han elaborado unas figuras, para interpretar los resultados de forma visual y se han extraído las conclusiones que relacionan el rendimiento escolar con la autoestima en las aulas. Se ha apreciado que en 4º de primaria, el curso de menor edad entre alumnos/as del que se ha realizado la investigación, el grado de autoestima no tiene una relación significativa en los resultados académicos. Sin embargo, en los dos siguientes cursos con niños/as más mayores, sí que se aprecia una estrecha relación en cuanto al grado de autoestima. Cuanto más elevado es este, mayores son las calificaciones obtenidas en las diferentes asignaturas. Una autoestima elevada tiene mayor grado de influencia a nivel académico en los cursos más elevados del segundo ciclo de educación primaria.

Palabras clave: autoestima y rendimiento escolar.

ABSTRACT

This research paper has the aim of establishing a link between self-esteem and academic or school performance during primary education stage. For that purpose, a research work has been carried out in different groups.

First of all, the basic concepts of self-esteem and academic performance have been accurately defined taking into account the theoretical framework of several authors. Understanding both terms is key to understand this research paper.

Secondly, in order to establish the link between these two concepts, a quantitative research work has been carried out. A 17 question questionnaire has been handed out to 120 pupils from 4^o, 5^o and 6^o course of primary education. Furthermore, those pupils' marks were also analysed.

Finally, the answers of the questionnaires and their final marks were cross-checked and visually interpreted thanks to some charts designed. The final conclusions which relate academic performance with self-esteem in class have been derived after analyzing the aforesaid charts. The final conclusions which relate academic performance with self esteem tell us that self esteem does not have a significant relationship with the grades of the youngest students who were interviewed (4 grade of Primary); However it did affect older students of 5 th and 6 th grade of primary education. The higher their self seem is, the higher mark they have in all the subjects. A high self-esteem has a greater degree of influence at the academic level in the higher courses of the second cycle of primary education.

Key words: self-esteem and school and academic performance

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	5
OBJETIVOS.....	6
MARCO TEÓRICO	7
AUTOESTIMA	7
Componentes y factores de la autoestima.....	9
Cómo se desarrolla evolutivamente la autoestima en la infancia.....	11
Características de los individuos con autoestima alta o baja.....	12
Importancia de trabajar la autoestima en educación infantil	13
EL CONCEPTO DE RENDIMIENTO ESCOLAR.....	15
Éxito escolar y fracaso escolar	16
Factores que intervienen en el rendimiento escolar.....	16
RELACIÓN ENTRE EL RENDIMIENTO ESCOLAR Y LA AUTOESTIMA	18
IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN FAMILIA- ESCUELA.....	19
MÉTODO	21
PARTICIPANTES	21
INSTRUMENTOS	21
PROCEDIMIENTO.....	22
ANÁLISIS ESTADÍSTICO	22
RESULTADOS.....	23
Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en cuarto de primaria.....	23
Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en quinto de primaria.....	24
Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en sexto de primaria	25
DISCUSIÓN.....	27
REFERENCIAS	31
ANEXO I.....	38

INTRODUCCIÓN

Este trabajo ha surgido de la necesidad que tienen los niños/as para desarrollarse integralmente durante las etapas de Educación Infantil y Primaria. Para ello, es necesario un óptimo desarrollo cognitivo, psicológico, social y emocional.

En este trabajo se pretende indagar la relación que existe entre la autoestima y el rendimiento escolar, con el fin de garantizar un mejor aprendizaje.

Debemos tener en cuenta que la autoestima es un factor determinante en nuestra personalidad, manera de comportarnos, relaciones sociales o rendimiento escolar. No obstante, este concepto debe ser trabajado tanto desde el ámbito familiar como el escolar.

Además, es necesario conocer diferentes definiciones que varios autores han estudiado acerca de los términos de autoestima y rendimiento escolar y la posible relación que puede existir entre ellos. En la sociedad actual, el estudio del rendimiento escolar es uno de los temas más investigados por educadores. La falta de motivación ha generado un gran problema que repercute en la sociedad siendo tan extremo que ha generado el fracaso escolar.

En el presente trabajo, se ha realizado una investigación con el objetivo de entender los conceptos de autoestima y rendimiento escolar porque se ha demostrado científicamente que hay una estrecha relación entre los niveles de autoestima y los niveles de aprendizaje, debido a que, si hay una mayor autoestima en un individuo, serán mejores los resultados académicos.

Finalmente, con este trabajo se adquieren las siguientes competencias generales, recogidas en el Grado de Educación Infantil de la Universidad de Valladolid:

COMPETENCIAS GENERALES

- Poseer y comprender conocimientos en áreas de la educación.
- Aplicar conocimientos a los trabajos o vocación de una forma profesional a través de una defensa de argumentos.

- Ser capaz de poder transmitir ideas, problemas y soluciones a un público tanto especializado como no especializado.

COMPETENCIAS ESPECÍFICAS

- Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo de 0-6, en el contexto familiar, social y escolar.
- Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de la infancia en los periodos de 0-3 y 3-6 años.
- Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación.
- Capacidad para identificar dificultades de aprendizaje, disfunciones cognitivas y las relacionadas con la atención.
- Capacidad para analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones.
- Comprender la relevancia de los contextos formales e informales de aprendizaje y de los valores que sustentan, para utilizarlos en la práctica educativa.

OBJETIVOS

El presente Trabajo Fin de Grado existe un objetivo general y varios específicos.

Como objetivo general se encuentra:

- Comprobar la relación que existe entre la autoestima y el rendimiento escolar.

Además, en cuanto a los objetivos específicos:

- Analizar si existen diferencias en el rendimiento académico en función del nivel de autoestima del alumnado (bajo, normal o alto)
- Analizar las diferencias existentes en autoestima y rendimiento escolar.

MARCO TEÓRICO

AUTOESTIMA

Desde hace algunas décadas se ha estado estudiando y analizando la importancia que tienen el autoconcepto y la autoestima. Ambos términos son equívocos dentro del campo de la psicología (Ortega et al., 2000), de tal forma que se emplean indistintamente para referirse al conocimiento que el ser humano tiene de sí mismo (García y Musitu, 2014). Pero cada concepto tiene su significado preciso y específico, y por tanto, dichos conceptos hay que emplearlos correctamente, sin confusiones (Branden, 1993).

El autoconcepto se aplica para definirse a uno mismo (González, 1999) y es, por tanto, la percepción que el individuo tiene de sí mismo como un ser físico, social y espiritual. Además, se caracteriza por ser un elemento cognitivo, que incluye todas las ideas sobre nuestra personalidad o nuestras capacidades, pero sin ser algo positivo o negativo (Vallés y Vallés, 1998).

La autoestima se entiende como la percepción que tiene uno de sí mismo, que involucra tanto emociones, pensamientos, sentimientos, actitudes o experiencias en el transcurso de su vida. En este proceso, se desarrollan sentimientos positivos o, por el contrario, negativos (Mejía et al., 2011).

Teniendo en cuenta el concepto anterior, se va a presentar el significado de autoestima.

La autoestima surge de las interacciones interpersonales en las que las personas creen que son importantes entre sí, el "yo" que evoluciona a través de pequeños logros y éxitos (Naranjo, 2007). Por lo tanto, la autoestima, es la valoración que realiza el sujeto de su propio autoconcepto (Berck, 1998).

Muchos autores de la pedagogía como Vygotsky, dan importancia a la autoestima, puesto que es un factor influyente en la identidad del individuo. Por lo tanto, con una elevada autoestima, el sujeto tendrá una mayor seguridad y confianza en sí mismo, tanto en

el entorno social como el personal (Escobedo, 2020)

Para Maslow (1968), la autoestima es una necesidad que forma parte de la “jerarquía de las necesidades”. Dicha jerarquía se observa en la Pirámide de Maslow (Figura 1). Nos indica Valencia (2007), que Maslow ha introducido la autoestima dentro de las necesidades fundamentales que tiene el ser humano, puesto que es muy importante tener aceptación y confianza en sí mismo. En consecuencia, la necesidad de la autoestima es fundamental porque todas las personas tenemos el deseo de ser aceptados y valorados por los demás. De esa manera, cuando una persona satisface las necesidades de su propia autoestima, hace que el sujeto se vuelva más seguros de sí mismo. Por el contrario, el hecho de no poder tener un reconocimiento de los propios logros puede hacer que el individuo se pueda llegar a sentir inferior o incluso fracasado. Tras lo anteriormente mencionado, Abraham Maslow alude que la autoestima se considera como una necesidad afectiva y social, lo que nos facilita comprender la importancia del desarrollo psicológico humano.

Figura 1

Pirámide de Maslow



Tomado de Economipedia por Sevilla, P (2020). Pirámide de Maslow [Fotografía].

<https://economipedia.com/definiciones/piramide-de-maslow.html>

Diversos autores y teorías piensan que en el autoconcepto no es óptimo adquirir matices evolutivos, es decir, "alto", "bajo", "adecuado", "inadecuado", etc, ya que se refiere al conocimiento y a la percepción que un sujeto tiene sobre sí mismo (González, 1999). En cambio, con la autoestima, según menciona Coopersmith, (1995) se puede obtener un grado

de evolución sobre el sujeto, puesto que la autoestima se puede valorar como positivo o negativo, siendo alta o baja, según sensaciones, sentimientos y pensamientos propios al sujeto. Cuando un individuo tiene mayor capacidad de compromiso o responsabilidad con lo que realiza, genera unas sensaciones positivas ante ello. Asimismo, las personas con alta autoestima creen que son importantes, independientes y responsables ante los demás y ante sí mismos (Panesso y Arango, 2017).

Por el contrario, según dice Panesso y Arango (2017), la baja autoestima, se entiende como la poca facultad que tienen las personas para resolver un determinado problema y enfrentarse a él. El estado de ánimo puede ir bajando paulatinamente por situaciones difíciles que no son capaces de resolver y afrontar. Dichas personas se les caracteriza porque evitan tener nuevas responsabilidades, están tristes y tienen el estado de ánimo bajo.

Componentes y factores de la autoestima

La autoestima comienza a desarrollarse desde edades tempranas alrededor de los cuatro años de edad, pero sufre cambios sistemáticos a lo largo de la vida, ya que no es innata. Por tanto, su entorno más cercano y sus experiencias vividas, pueden influir de forma negativa y positiva a su desarrollo (Molina et al., 1996)

Como dice Alcántara (2003), los componentes que influyen en el desarrollo y en la evolución del individuo en la autoestima son entre otros: afectivo, conductual y cognitivo.

-Componente afectivo: se refiere a las emociones y sentimientos que se dan en sí mismo. Algunas de las características son las siguientes:

- Estado alegre / depresivo
- Confianza / temor
- Claridad / confusión
- Sensibilidad / inestabilidad de emociones

- **Componente conductual:** es la decisión o determinación de actuar, este componente se observa a través de la conducta. Algunas de sus características son las siguientes:

- Actitud a ayudar / defensiva
- Asertivo / no asertivo
- Búsqueda de excelencia / conformismo
- Comunicativo / falta de comunicación

- **Componente cognitivo:** se refiere a la forma de la que es percibida el mensaje ,es decir, cómo se razona, cómo se atiende, cómo se toman decisiones. Además, de las creencias y conocimientos que se tiene de sí mismo. Algunas características son:

- Capacidad / incapacidad de distinguir en quien confiar
- Seguridad / inseguridad
- Autoimagen acertada / distorsionada

Cómo dice Vallés y Vallés (1998), todo ello perjudica al niño/a emocionalmente y por tanto, repercutirá en el bienestar y en la satisfacción del individuo.

Por otro lado, son otros los factores que pueden influir directamente a niños/as de Educación Infantil y Primaria. Según Branden de Mézerville (2004), manifiesta que la autoestima, está formada por diferentes factores tanto internos como externos. Los factores internos se entienden por aquellos que son establecidos por el sujeto por ejemplo: habilidades físicas, imagen corporal, etc. Por el contrario, los factores externos son aquellos referidos al entorno en el que se desenvuelve el individuo, por ejemplo: relaciones familiares, relaciones con los pares, etc.

Por lo tanto, cada sujeto tendrá varios factores que repercuten e influyen en la persona que además se valora de forma positiva o negativa (Océano, 2002).

A continuación, se van a exponer los factores determinantes del individuo entre los

que se incluyen:

- **Vinculación:** el ser humano tiene la capacidad de desenvolverse y por tanto de relacionarse con otras personas. De esa forma, el sujeto quiere pertenecer y sentirse valorado, tanto en el entorno familiar, social o educativo.

- **Singularidad:** el individuo pretende sentirse diferente, inigualable, ya sea por actos o aportaciones realizadas en un contexto.

- **Poder:** está vinculado al poder de competitividad que tiene cada persona, está más relacionado con uno mismo. Por tanto, es la conexión que cada persona tiene consigo misma. En este poder, si es profundo y sano, se entiende como un sentimiento de confianza y de convicción.

- **Pautas / modelos a seguir:** predominan las figuras de apego, se busca el contacto o la proximidad. Además, el cumplimiento de unas pautas y unas reglas permiten un positivo desarrollo para el sujeto.

Cómo se desarrolla evolutivamente la autoestima en la infancia

La autoestima es un concepto de gran importancia durante el desarrollo de nuestra vida, pero dicho concepto tiene mayor importancia en la etapa de educación infantil ya que se comienza a configurarse y a determinarse (Lorenzo, 2007).

Quiles et al. (2004) menciona que los niños/as con el paso del tiempo evolucionan y por tanto se ven diferentes. La forma en que los niños de edades tempranas se ven y se describen es a través de su apariencia física y en cambio, cuando los niños entran a la escuela, será cuando se describan por su forma de ser y por su forma de comportarse. Por tanto, hay una gran evolución de personalidad y de autoconcepto.

A continuación, se va a desarrollar las diferentes etapas evolutivas que comprende la autoestima en la infancia (Coopersmith, 1995).

- 1º etapa: A partir de 6 meses

A partir de la edad de seis meses, comienza el autoconcepto. El niño comienza a

formar su concepto propio a través de la manipulación, experimentación y comprobación de su propio cuerpo, entorno que le rodea y de las personas que hay en su alrededor. En esta etapa, el menor empieza a ser capaz de distinguir su nombre del resto y por tanto, reacciona ante ese estímulo.

- 2º etapa: Entre 3-5 años

Según Coopersmith (1995), en el periodo de esta etapa comienza a ser egocéntrico ya que piensa que el mundo gira a su alrededor. El menor crea el concepto de posesión en relación con la autoestima.

Además, Romero y Jaramillo (2010) mencionan que el niño/a en esta etapa recibe múltiples opiniones positivas o negativas de sus actos y sobre él mismo. Por tanto, puede influir en su autoestima. Esto es, en consecuencia, el comienzo del desarrollo social.

- 3º etapa: Entre 5-6 años

Romero y Jaramillo (2010), mencionan que es una etapa de cambios y trascendental en el desarrollo de la autoestima del menor. En esta etapa, empieza a comparar su imagen real (cómo es él), con la imagen soñada o ideal (lo que le gustaría ser). Además, en esta etapa el niño/a comienza a ser autoexigente consigo mismo porque se juzga continuamente.

Finalmente, Coopersmith (1995), piensa que la primera infancia es el momento más apropiado para ir configurar la autoestima, porque es el momento en que el menor comienza a introducirse en la escuela y por tanto, a relacionarse con otras personas que no son su círculo más cercano, como pueden ser su familia, y en consecuencia, se encuentra el desarrollo de la valía personal.

Por tanto, en resultado a lo anteriormente mencionado, un ambiente óptimo, equilibrado y ajustado será necesario para obtener seguridad e integración tanto consigo mismo, como con la sociedad que le rodea.

Características de los individuos con autoestima alta o baja

Según Enciclopedia Humanidades (2023), la autoestima se caracteriza por tener

diferentes niveles. Los niveles pueden variar según cada sujeto y la fase por la que esté viviendo. Asimismo, se puede tener ambos niveles de autoestima en un mismo individuo, según el ámbito en el que se encuentre.

Es muy importante, que cada individuo sea consciente del nivel de autoestima que tiene para obtener una adecuada salud psicológica.

Personas con autoestima alta:

- tener confianza en sí misma para dirigirse a otras personas
- tener actitud positiva ante la vida
- aceptarse a sí misma sin condicionarse por las opiniones de los demás
- no dejarse manipular con facilidad
- esforzarse para alcanzar las metas
- expresar los sentimientos y emociones sin vergüenza

Personas con autoestima baja:

- muy tímida para hablar con otras personas
- tener actitud pesimista respecto a la vida
- tener dificultades para aceptarse a sí mismo
- poco empático con los demás
- dificultades para poner límites

Importancia de trabajar la autoestima en educación infantil

Este apartado, se ha centrado en la Etapa de Educación Infantil, en concreto en la importancia del autoconcepto. Como dice Paéz et al. (2020), el concepto del “yo” comienza a desarrollarse desde el nacimiento, pero no desde que el niño comienza a diferenciarse en el medio en el que le rodea, sino más adelante.

A continuación, se enfoca en la etapa de 3-5 años. Como menciona Páez et al. (2020) el niño desarrolla el concepto de posesión y muestra información sobre sí mismo. Por lo tanto, las experiencias que tenga a lo largo de su vida y que le proporcione el entorno, serán importantes a la hora de configurar su autoestima. En todo este desarrollo, es de gran importancia cómo la familia reacciona ante determinadas acciones que los niños/as puedan realizar.

Por otro lado, un acontecimiento de gran relevancia es la entrada del menor en la escuela, ya que aparecen dos nuevas incorporaciones fundamentales en el desarrollo del alumnado como son sus iguales y los docentes. En el momento que comienzan la escuela, los alumnos inician el momento de las relaciones sociales, y en consecuencia las valoraciones que hacen de ellos mismos.

Como cita Páez et al. (2020), es de gran relevancia la influencia que tienen los docentes en el centro escolar, ya que los profesores deben de fomentar y potenciar experiencias positivas y agradables al alumnado para que se sientan exitosos, respetados y queridos. Las experiencias que posee el menor son importantes porque con una elevada autoestima, reforzarán el deseo de seguir siendo superiores.

Por otro lado, hay mitos sobre el desarrollo de la autoestima en Educación infantil y por tanto, se deben de evitar, ya que no les beneficia en su desarrollo integral. El niño siempre se encuentra en un contexto y en una situación adecuada y no es así, el niño/a también debe de experimentar la sensación del “no” o de alguna situación de desagrado para que vaya creando situaciones de aprendizaje. También destaca que el niño siempre tiene que ser el centro, esta situación en muchas ocasiones se debe de evitar porque en la sociedad se debe mirar por todos, no de forma egocéntrica, ya que el niño en estas edades así lo manifiesta.

Asimismo, todos los niños/as pueden realizar todo con una pequeña ayuda por parte de los adultos, sino el niño/a se irá acomodando a que le realicen todas las tareas y cuando sea más mayor, se habrá acostumbrado a ello (Heinsen, 2018).

EL CONCEPTO DE RENDIMIENTO ESCOLAR

A diferencia de otros términos, el rendimiento académico no ha tenido una atención exclusiva en los estudios planteados porque siempre ha estado relacionado con otros conceptos.

Tras indagar sobre su significado, se ha observado que hay una gran variedad de definiciones de dicho término, ya que hay muchos autores que han dado su propia interpretación.

Rendimiento escolar y rendimiento académico son empleadas como sinónimos ya que su significado cambia por cuestiones semánticas (Lamas, 2008)

Para Lamas (2008), el rendimiento académico se determina cuando se refiere y hace mención al ámbito universitario, en cambio, el rendimiento escolar, hace mención al ámbito educativo básico. Torres et al. (2006) coinciden en que el rendimiento escolar “es el nivel de conocimientos demostrados en un área o materia” (p.256). Pizarro y Crespo (2000) mencionan que el rendimiento escolar es el conocimiento que ha adquirido una persona tras una formación previa de unos determinados contenidos.

Otros autores como Benítez et al. (2000) describen el rendimiento escolar desde un punto de vista diferente, como pueden ser aspectos socioeconómicos o culturales, por lo que pretende relacionar factores con las características cognitivas del sujeto.

Por su parte, Requena y Sanguenza (1998, p. 234) afirma que el “rendimiento académico es fruto del esfuerzo y la capacidad de trabajo del estudiante, de las notas de estudio, de la competencia y el entrenamiento para la concentración.

Para Lamas (2008), el principal objetivo que tiene el rendimiento escolar y el rendimiento académico es alcanzar un aprendizaje para fomentar un desarrollo integral en el individuo creando nuevas oportunidades.

Para finalizar este apartado según Pérez y Gardey (2023) entienden el concepto de rendimiento escolar como una evolución que se ha realizado con el paso de los años, ya que el rendimiento escolar no es solo cosa de docente-alumno/a, sino que en la actualidad se

engloban a más factores que afectan a dicho rendimiento como la familia o el sistema educativo, que están presente en la educación de dichos niños/as.

Éxito escolar y fracaso escolar

Es necesario definir el concepto de éxito escolar para poder comprender de una mejor forma el rendimiento escolar. Desde el momento en que la educación ha sido sistemática, es decir, a partir de la existencia de los exámenes en el proceso educativo, se dijo que un gran número de alumnado no conseguía los objetivos establecidos de la escuela.

Tras lo anteriormente mencionado, comenzó a establecerse e identificarse el éxito en la educación. En ese éxito había distintos niveles y grados para distinguirlos.

El éxito escolar se entiende como un rendimiento académico elevado. Además, se entiende como la consecución de las grandes metas o fines generales.

Por el contrario, según Pérez (2007), determina que el fracaso escolar es una situación que el alumno/a no consigue alcanzar sus objetivos determinados, de esa forma, al no conseguir esos objetivos, puede afectar negativamente a su vida personal.

Según Ramo (2000), el fracaso escolar sigue aumentando en la educación, en torno al 25%, cifra que con el tiempo irá aumentando progresivamente.

Factores que intervienen en el rendimiento escolar

El principal propósito que tiene el rendimiento escolar o académico es alcanzar una meta educativa, un aprendizaje, y para ello, intervienen múltiples factores en su desarrollo (Martí, 2003). En la mayoría de la literatura, los estudios e investigaciones que realizan diferentes autores han observado que tanto el fracaso como el éxito escolar están determinados por los mismos factores (Torres et al., 2006).

Se pueden mencionar una variedad de factores, unos que influyen a niveles internos como la motivación, la autoestima y otros a niveles externos como familia, escuela e iguales.

A continuación, se va a clasificar cuáles son los factores que mayor influencia

tienen en el rendimiento académico de los alumno/as, ya sea para un fracaso escolar o a su vez un éxito escolar. Torres et al. (2006) mencionan que los factores sociales y culturales, factores escolares, factores familiares y factores personales pueden afectar al rendimiento escolar.

En primer lugar, en cuanto a *factores sociales y culturales*, se menciona que el entorno de donde se provenga puede afectar en el nivel académico del individuo. Según dice Halpern (1986), el bajo nivel educativo de los familiares (padre, madre) puede afectar de forma negativa en el rendimiento escolar de sus hijos/as. Dicho esto, está relacionado con los modelos de interacción, hábitos de vida, pobreza (Jadue, 1996). Además, según Jadue (1996), los hogares tienen un papel fundamental para el desarrollo cognitivo de los niños/as puesto que también pueden afectar a su rendimiento si no se les estimula adecuadamente.

En segundo lugar, en los *factores escolares* predomina su gran importancia en el desempeño del rendimiento escolar, porque es el lugar donde el niño/a adquiere los conocimientos. Dentro de la escuela, se incluye a los docentes, los cuales tienen una labor fundamental, no solo para la transmisión de saberes, sino para la enseñanza del desarrollo de diferentes habilidades y actitudes que aportan un gran beneficio en su desarrollo y rendimiento escolar (Torres et al., 2006).

En tercer lugar predominan los *factores familiares*, contexto muy influyente en el desarrollo integral del individuo, ya que los niños/as interiorizan y adquieren los valores tanto positivos como negativos que las familias les enseñan. Además, es de gran relevancia la forma que el estudiante percibe su contexto familiar, siendo un lugar agradable o incómodo, ya que repercutirá en su rendimiento escolar (Torres et al., 2006).

Asimismo, es de gran importancia que el contexto familiar mantenga una actitud positiva ante los hijos e hijas, ya que es un factor determinante en el proceso de aprendizaje.

Oliva y Palacios (2003) mencionan que tiene que haber una diferencia entre los factores familiares y escolares, ya que son ámbitos diferentes para el sujeto pero que se

deben de complementar. Asimismo, Gómez y Valdés (2019), aluden que el aprendizaje y el desarrollo del alumnado se debe de llevar a cabo a través de la familia y de la escuela, ya que solamente desde la escuela es inviable porque necesitan una complementariedad.

Finalmente, se mencionan los *factores personales*, que tienen una estrecha relación con los factores intelectuales (Castejón y Vera, 1996). Teniendo en cuenta que la inteligencia cuenta con una gran variedad de destrezas cognitivas, resulta de gran dificultad diferenciar factores actitudinales y aptitudinales. La inteligencia se considera como uno de los factores más influyentes en el rendimiento escolar (Ramírez et al., 2020).

Además, dentro de los factores personales podemos encontrarnos elementos como la motivación, expectativas, aptitudes, personalidad, afectividad y actitudes.

RELACIÓN ENTRE EL RENDIMIENTO ESCOLAR Y LA AUTOESTIMA

La autoestima es de gran importancia en ámbitos generales, en primer lugar, para sí mismo, y en segundo lugar, para su formación educativa Gil (1998) ha investigado cómo la falta de autoestima puede afectar al rendimiento académico.

Así como el autoconcepto es parte fundamental de la autoestima, la autoestima también es muy importante para el rendimiento escolar.

Por tanto, el rendimiento escolar y la autoestima buscan que el desarrollo de ambos esté lo más equilibrado posible. El ajuste de dichos factores, trae como resultado un mejor aprendizaje sin que afecte a la vida emocional y social del menor (Cortes, 2017).

Para Broc y Huguet (1997), la autoestima es la encargada de organizar y controlar gran parte del aprendizaje, ya que la mente, y por tanto la autoestima, es la encargada de incentivar tanto los éxitos como los fracasos escolares.

Con lo anteriormente mencionado, observamos que el éxito escolar genera una gran satisfacción personal para el alumnado, en cambio, el fracaso, todo lo contrario, ya sean sentimientos de angustia, ansiedad o incluso frustración. Como dice Garma y Elexpuru

(1999), si el alumno recibe continuamente críticas destructivas, sacará malas notas. Por tanto, el niño de forma inconsciente seguirá por ese mismo camino y se pensará que es inservible. En cambio, si se genera una actitud positiva con refuerzos, tendrá una mayor autoestima, por lo que tendrá más ganas de estudiar y de sacar mejores resultados.

Una vez sucede esto, el alumno/a no generará ganas de estudiar ni de seguir aprendiendo, además, el niño/a comienza a estar desmotivado, de tal forma que no quiere seguir intentando el estudio, dando como fin el fracaso escolar.

Como conclusión, observamos que existe una relación entre el nivel de autoestima y el rendimiento educativo ya que si afecta un factor puede afectar el otro y viceversa. (Cortes, 2017).

IMPORTANCIA DE LA RELACIÓN FAMILIA- ESCUELA

En este apartado vamos a indagar dos conceptos fundamentales para el desarrollo y el rendimiento escolar del niño/a. Por un lado, está la familia y por el otro la escuela.

En nuestra sociedad, los niños/as reciben una gran influencia de diferentes contextos como pueden ser la familia, iguales, escuela o medios de comunicación. Pero para ello, nos vamos a centrar en trabajar desde la familia y la escuela puesto que son las instituciones principales de la educación de los menores.

La familia y la escuela son dos instituciones primordiales en la educación de un niño/a que ambas se complementan para lograr una óptima y satisfactoria progresión. (Muñoz, 2005)

A continuación, se va a conocer las definiciones de los diferentes conceptos y posteriormente, cómo se relacionan entre ellos.

Por un lado, la familia tiene un papel fundamental en la educación y en el desarrollo integral de sus hijos/as ya que inician las primeras enseñanzas desde edades tempranas. Para Palacios (1999), la familia es el contexto más deseable de crianza y educación de niños/as, ya que son los que mejor pueden promover su desarrollo personal, social e intelectual.

Para Carbonell et al. (2014) la familia es la institución principal en la que se convive, comparte y colabora con todos los miembros de la familia.

Finalmente, Muñoz (2005) alude que la familia es el lugar más idóneo para el criado y la educación de los niños/as, ya que son las personas más cercanas que conocen al niños/a y por tanto, son las personas que mejor puede prepararlos para su futuro.

Por otro lado, la importancia de la escuela en el desarrollo del niño/a. La escuela es una institución educativa que se encarga de la educación reglada. Desde la escuela, como centro educativo, se han dado múltiples definiciones a lo largo de la historia.

Antiguamente, la escuela se veía como una reunión voluntaria de grupos profesionales, teniendo la finalidad de educar y por tanto, los alumnos/as de aprender (Crespillo, 2010).

En la actualidad, la escuela, se considera como transmisor de valores y aprendizajes para que los alumnos/as formen y desarrollen sus capacidades, en beneficio tanto de la sociedad como en el suyo propio. Del mismo modo, en la escuela siempre se encuentran unos elementos principales en el desarrollo de la educación que son los docentes y el alumnado.

Por lo tanto, la escuela como la conocemos en la actualidad es la evolución de un largo desarrollo histórico, ya que la educación en la antigüedad era de carácter informal, sin ningún tipo de organización y regida por las familias.

A continuación, la importancia que tiene una buena relación entre la familia y la escuela para contribuir a la obtención de un buen rendimiento escolar.

La buena relación entre la familia y escuela es esencial porque ambas instituciones tienen un objetivo principal, que es el desarrollo de los niños/as. De esta forma, será posible lograr la participación de la familia en la formación integral de los niños/as. Esto implica que será necesario utilizar unas herramientas adecuadas tanto para familias como para la escuela que proporcione apoyos.

La educación es un proceso largo y complejo, que comienza siendo impartida por

las familias pero según avanza la edad del sujeto, se necesita el apoyo de la escuela. Por ello, la escuela debe de ser flexible y participativa con la colaboración de los padres y madres.

Asimismo, tanto familia como escuela deben de tener una relación de afectuosidad para obtener un desarrollo efectivo y completo del niño/a.

MÉTODO

PARTICIPANTES

La muestra total estuvo compuesta por 120 niños/as, siendo un total de 63 niños y 57 niñas de un colegio público de la provincia de Soria. Los alumnos/as tenían edades comprendidas entre los 9 años (4º primaria), 10 años (5º primaria) y 11 años (6º primaria).

INSTRUMENTOS

Para realizar la investigación se emplearon dos tipos de instrumentos.

Evaluación de la Autoestima en Educación Primaria (A-EP; Ramos et al., 2006), con el fin de evaluar la autoestima en alumnos/as de primaria con un rango de edad de 9-11 años.

Este cuestionario está formado por 17 ítems de respuesta estilo Likert con tres opciones de respuesta (sí, a veces, no). Las preguntas contestadas por los alumnos/as se han valorado con una puntuación (0-2). Las puntuaciones altas indican una mayor autoestima y las puntuaciones bajas una menor autoestima, siendo el rango de puntuación de 0-22 muy baja. La puntuación entre 23-26 por debajo de la media, entre 27-29 dentro de la media, entre 30-31 alta, y de 32-34 muy alta.

En segundo lugar, para conocer el rendimiento escolar se han recopilado las calificaciones y se han calculado las notas medias de los alumnos/as de algunas asignaturas como por ejemplo; ciencias naturales, ciencias sociales, lengua castellana y literatura,

inglés y matemáticas.

PROCEDIMIENTO

En primer lugar, se obtuvo el permiso del equipo directivo del centro. Tras su conformidad, se han realizado autorizaciones para entregar a los padres y madres de los alumnos/as (Anexo I) para que sus hijos/as puedan elaborar el cuestionario.

A continuación, el cuestionario se entregó el día 30 de marzo a los alumnos/as que les habían autorizado la ejecución de este, en cada una de las clases de 4º (grupos A y B), 5º (grupos A y B) y 6º (grupos A y B). Los cuestionarios son anónimos, solamente en el superior de la hoja han puesto el número de lista, para posteriormente comparar su autoestima con el rendimiento escolar. Una vez realizado todo lo anterior, se ha corregido cada cuestionario para conocer la puntuación total y la autoestima de cada niño/a.

Asimismo, para recoger el rendimiento escolar de los alumnos/as, se ha realizado el mismo procedimiento que en la autoestima, se ha pedido permiso al equipo directivo del centro y se han facilitado los datos de cada alumno/a sin poner el nombre, solamente con el número de lista, de esa forma, manteniendo el anonimato.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO

En primer lugar, se llevó a cabo un análisis de frecuencias para conocer el número total de alumnos y a qué grupo pertenecían.

Tras esto, se agruparon según la categoría descriptiva de la autoestima, muy baja y baja se englobaron en el grupo de baja autoestima, autoestima normal en el grupo normal, y autoestima alta y muy alta en grupo de alta autoestima.

Una vez establecidos los grupos, se calcularon las notas medias para comprobar si tenían mayor o menor media en función de encontrarse en grupo de baja, media o alta autoestima, en cada uno de los cursos. La variable independiente del estudio fue por tanto el nivel de autoestima que presentaba el alumno, mientras que la variable dependiente fue el rendimiento escolar.

RESULTADOS

Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en cuarto de primaria

En primer lugar, se presentan las medias de cada asignatura y cada grupo según su autoestima (baja, normal y alta) en el grupo de alumnado de cuarto de primaria.

En Ciencias Naturales (CN) se encontró que los 15 alumnos/as con la autoestima baja tenían una media de 7,67 en su rendimiento escolar. Un total de 15 alumnos/as con la autoestima normal obtuvieron una nota media de 7,93 y finalmente, los restantes 12 alumnos/as con la autoestima alta sacaron con una nota media de 7,00.

En Ciencias Sociales (CS) los 15 alumnos que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 8,27. Los 15 alumnos/as con la autoestima normal sacaron una nota media de 8,33 y finalmente, un total de 12 alumnos/as con la autoestima alta obtuvieron una nota media de 7,83.

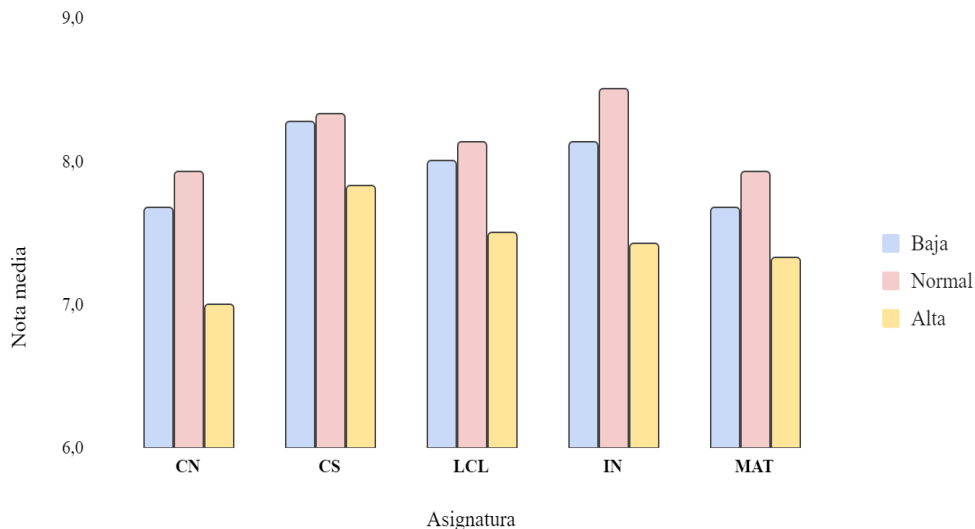
En Lengua Castellana y Literatura (LCL) los 15 alumnos/as que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 8,00. Los 15 alumnos/as con la autoestima normal sacaron una media de 8,13 y los restantes 12 con la autoestima alta obtuvieron una nota media de 7,42.

En Inglés (IN) los 15 alumnos/as que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 8,13. Un total de 14 alumnos/as con la autoestima normal obtuvieron una media de 8,50 y los restantes 12 alumnos/as con la autoestima alta tenían una nota media de 7,42.

En Matemáticas (MAT) los 15 estudiantes que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 7,67. Los 15 alumno/as que tuvieron la autoestima normal sacaron una media de 7,93 y, por último, un total de 12 alumnos con autoestima alta tuvieron una media de 7,33. Estos resultados pueden verse en la Figura 2.

Figura 2.

Medias de asignaturas en cuarto de primaria, en función del nivel de autoestima.



Nota. CN = Ciencias naturales; CS = Ciencias sociales; LCL = Lengua castellana y literatura; IN = Inglés; MAT = Matemáticas.

Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en quinto de primaria

En segundo lugar, se presentan las medias de cada asignatura y cada grupo según su autoestima (baja, normal y alta) en el grupo de alumnado de quinto de primaria. Se han tomado como objeto de estudio 35 alumnos/as.

En Ciencias Naturales (CN), se observó que los 17 alumnos/as con autoestima baja tenían una nota media de 6,35, un total de 10 alumnos/as con una autoestima media obtuvieron una nota media de 7,90 y por último los restantes 8 alumnos/as con autoestima alta obtuvieron una nota media de 7,80.

En Ciencias Sociales (CS), los 17 alumnos que tenían la autoestima baja consiguieron una nota media de 6,82, un total de 10 alumnos/as con la autoestima normal sacaron una nota media de 7,10 y los 8 alumnos/as con la autoestima alta tenían una nota media de 7,00.

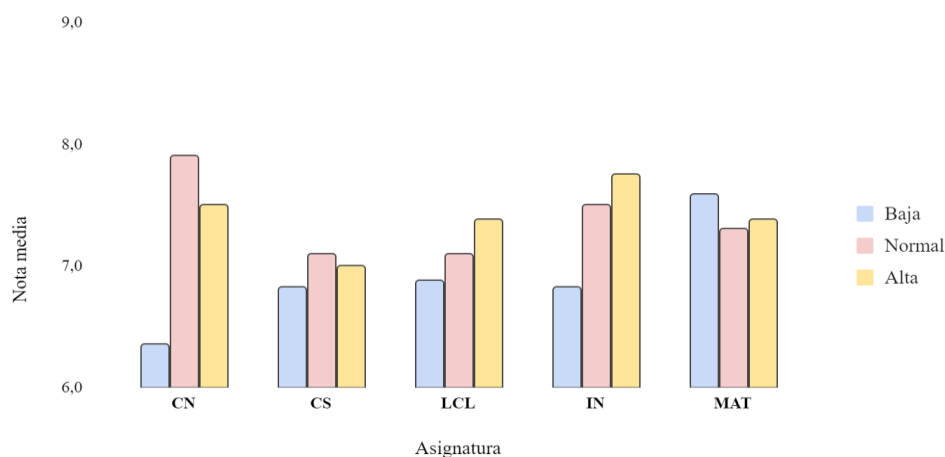
En Lengua Castellana y Literatura (LCL) los 17 alumnos/as que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 6,88. Los 10 alumnos/as con la autoestima normal tenían una media de 7,10 y finalmente un total de 8 con la autoestima alta sacaron una nota media de 7,38.

En Inglés (IN) los 17 alumnos/as que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 6,82., un total de 10 alumnos/as con la autoestima normal tenían una media de 7,50 y los restantes 8 alumnos/as con la autoestima alta obtuvieron una nota media de 7,75.

En Matemáticas (MAT) los 17 estudiantes que tenían la autoestima baja sacaron una nota media de 7,59. Los 10 alumno/as que tenían la autoestima normal obtuvieron una media de 7,30 y finalmente, los 8 alumnos con autoestima alta tenían una media de 7,38, como se aprecia en la figura 3.

Figura 3.

Medias de asignaturas en quinto de primaria, en función del nivel de autoestima.



Nota. CN = Ciencias naturales; CS = Ciencias sociales; LCL = Lengua castellana y literatura; IN = Inglés; MAT = Matemáticas.

Relación entre la autoestima y rendimiento escolar en sexto de primaria

En tercer lugar, se presentan las medias de cada asignatura y cada grupo según su

autoestima (baja, normal y alta) en el grupo de alumnado de sexto de primaria.

En Ciencias Naturales (CN), se observó que los 20 alumnos/as con autoestima baja tenían una nota media de 7,00, con un total de 17 alumnos/as con una autoestima media tenían una nota media de 7,71 y finalmente, un total de 5 alumnos/as tenían la autoestima alta sacaron una nota media de 8,60.

En Ciencias Sociales (CS) los 20 alumnos que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 6,30. Los 17 alumnos/as con la autoestima normal sacaron una nota media de 7,06 y finalmente un total de 5 alumnos/as con la autoestima alta tenían una nota media de 7,80.

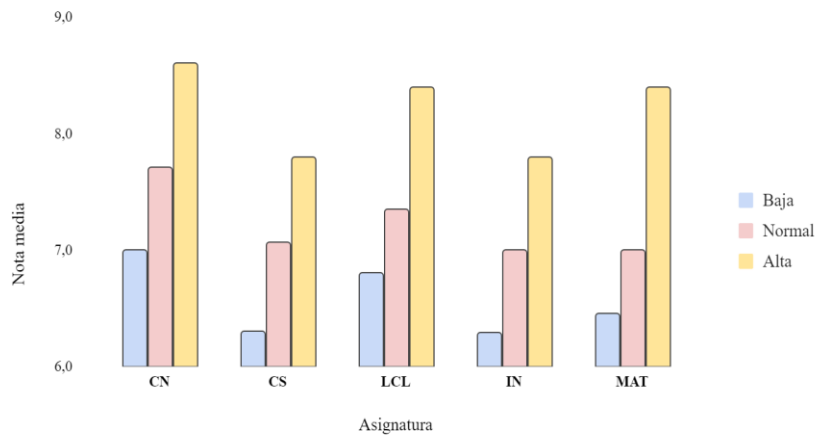
En Lengua Castellana y Literatura (LCL) los 20 alumnos/as que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 6,80. Los 17 alumnos/as con la autoestima normal sacaron una media de 7,35 y los restantes 5 con la autoestima alta tenían una nota media de 8,40.

En Inglés (IN) los 20 alumnos/as que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 6,29. Un total de 17 alumnos/as con la autoestima normal tenían una media de 7,00 y los 5 alumnos/as con la autoestima alta tenían una nota media de 7,80.

En Matemáticas (MAT) los 20 estudiantes que tenían la autoestima baja obtuvieron una nota media de 6,45, los 17 alumno/as que tenían la autoestima normal sacaron una media de 7,00 y finalmente, los restantes 5 alumnos con autoestima alta tenían una media de 8,40 como se aprecia en la figura 4.

Figura 4.

Medias de asignaturas en sexto de primaria, en función del nivel de autoestima.



Nota. CN = Ciencias naturales; CS = Ciencias sociales; LCL = Lengua castellana y literatura; IN = Inglés; MAT = Matemáticas.

DISCUSIÓN

En relación al curso de cuarto de primaria llama la atención por su poca relación entre una alta autoestima y una buena nota, dándose en este caso la relación opuesta, cuanto menos autoestima, mayor nota.

Analizando la situación de cada asignatura, independientemente de su dificultad y conocimientos, se obtuvieron unos resultados semejantes y generalizados de los alumnos/as. En todas ellas se sigue dando la misma relación a menor autoestima mejores notas y viceversa. Con esto se puede llegar a la conclusión de que no se trata de las asignaturas en sí, sino de un comportamiento externo independientemente de los conocimientos y competencias que se estén trabajando en el aula.

En esta situación nos olvidamos de las materias para centrarnos en algo más psicológico y personal propio de la edad de los niños/as (Wells y Marwell, 1976).

Quizá, cuanta más autoestima más confianza en ellos mismos y más seguridad a la hora de afrontar las situaciones o frustraciones, llevándoles a comportamientos que generen descentre.

Al contrario, con menos autoestima se comportan de manera más insegura y consiguen centrarse con más constancia y desconfianza generando una mayor atención y concentración en los estudios. Con ello, siguen teniendo muy en cuenta la palabra del docente y su correcto comportamiento en el aula.

Con la autoestima normal, se ha visto un rendimiento muy lineal en todas las asignaturas sin ser tan significativo el comportamiento personal y madurativo de los alumnos/as, consiguiendo unas elevadas notas y quizás una adecuada gestión en todos los ámbitos personales y escolares.

En conclusión, en los cursos más bajos de educación primaria, la autoestima tiene menos influencia en las notas. Sin embargo, salen a relucir otras variables como en este caso, esa alta autoestima que les guía hacia un mundo más amplio y complejo en cuanto a gestión emocional y social, creando otras inquietudes.

El curso de quinto de primaria guarda una pequeña relación con el anterior, pero hay dos variables que empiezan a alterar las particularidades anteriores. Los alumnos/as con una alta autoestima comienzan a saber gestionar mejor las variables externas, y a notarse su involucración en los estudios.

Como dice Rice (2000), las personas que tienen actitudes negativas hacia sí mismas imponen limitaciones sobre su rendimiento escolar. Asimismo, como menciona Vildoso (2003), la baja autoestima influye negativamente en el rendimiento académico.

En esta edad, los niños/as empiezan a definir sus personalidades, siendo más influyente la baja autoestima. Estos, empiezan a crear comportamientos contrarios al curso anterior, sintiéndose tanto en el ámbito escolar, como el personal más débiles debido a la presión externa entre iguales, esto les potencia sus debilidades generándoles menor participación y capacidad cognitiva influyendo directamente en su ámbito educativo y psicológico generando estados de inestabilidad emocional (Kazdin, 1989).

Hay dos características muy relacionadas con lo mencionado anteriormente. En asignaturas con más participación e involucración en el aula, como ciencias sociales, lengua, natural e inglés, se perciben mejores resultados en niños/as con normal y alta

autoestima, debido a su seguridad personal a la hora de gestionar favorablemente este tipo de asignaturas. Al contrario, en asignaturas como en matemáticas se refleja mejor resultado en alumnos/as con baja autoestima siendo una asignatura más sistemática y metódica que el resto, que necesitan más concentración y trabajo.

Por lo general, la media de todo el conjunto de materias ha bajado notablemente, respecto al curso anterior. Esto se da tanto, por el cambio de ciclo y con él, la introducción de nuevas competencias y dificultades, siendo un proceso abierto y presente en la vida educativa de los niños/as (Parrilla y Sierra, 2015).

En relación al curso de sexto de primaria, salen a relucir mayor número de alumnos con alta autoestima, viendo en ellos una personalidad más fuerte y definida a la hora de afrontar y buscar resultados y metas. Dejan atrás todas las debilidades y cambios psicológicos internos anteriormente vistos, para sacar un mayor potencial que es crucial en su próspero éxito escolar. Según mencionan Haeussler y Milicic (1995), los estudiantes con autoestima positiva y motivación intrínseca, obtienen mejores logros académicos.

De acuerdo con Haeussler y Milicic (1995), estudios realizados sobre la relación de distintas variables con el rendimiento académico muestran que los estudiantes con autoestima positiva, altas expectativas y con motivación intrínseca para aprender, obtienen mejores logros académicos que aquellos y aquellas con autoestima baja, expectativas escasas y una motivación extrínseca para el estudio. Asimismo, estas ideas son apoyadas por Rice (2000), quien explica que cada vez existen más datos que apoyan la teoría de que hay una correlación entre el autoconcepto y el rendimiento educativo.

Académicamente hablando, es un curso que cierra una etapa larga en la que se refleja un crecimiento madurativo, cognitivo y personal de cada alumno/a, siendo la autoestima menos influyente y más lineal en cursos menos avanzados. En este curso se deja atrás la niñez e infancia, y con ella la vulnerabilidad en las personalidades y debilidades, para adentrarse en la responsabilidad y buena gestión emocional que deriva en un éxito escolar (Savin y Demo, 1984).

En este curso, se definen perfectamente los tres grados de autoestima. Con alta autoestima conseguirán un mayor éxito en todos los ámbitos con un brillante futuro. Con normal autoestima, los alumnos/as se mantienen en una media estándar con resultados

óptimos/medios, dándonos un interrogatorio en su futuro, pudiéndose superar o bajar sus cualidades y próspero potencial escolar. Con baja autoestima, ya se puede intuir la poca ambición y capacidad para llegar a un resultado exitoso.

Primaria, es una etapa larga, por ello, podemos conocer, estudiar y ver el crecimiento personal e individualizado de niños/as más débiles emocionalmente hablando y de niños/as con mejor gestión emocional. En cursos con edad más temprana, los niños/as guardan una relación más igualitaria y neutral en sus comportamientos, al tener menos maduración. A medida que las personalidades se van formando se empiezan a presentar todas estas diferencias académicas mostradas en las tres figuras.

Desde la vivencia de estos cursos, hay que destacar los cambios tan brutales que viven los niños/as interiormente en su cambio hormonal, corporal, en resumen, su evolución de niños a adolescentes (Havighurst, 1972). Se sabe que son etapas duras y discriminatorias entre iguales y esto achaca directamente al sentimiento y comodidad de relacionarse en una clase.

Las niñas particularmente comienzan a experimentar cambios progresivos en su cuerpo, a esa edad aparece el primer ciclo menstrual, que deriva y repercute en el cambio de la personalidad, generando en ellas, un luto interno para el que no se les prepara, se les empuja a una maduración drástica y adelantada en cuanto al sexo masculino creando nuevas personalidades y generando grandes diferencias entre iguales (Hart et al., 1993).

La repercusión escolar y familiar se aprecia retrocediendo cursos atrás, cómo en educación infantil, o los tres primeros cursos de primaria, dónde son más influyentes estos dos pilares, docentes y familias.

La dependencia de las figuras docentes y familias son más influyentes en edades tempranas dónde los niños son totalmente dependientes a ellas (Franco et al., 2017).

Los padres/ madres educan y gestionan los comportamientos en casa, y los docentes en el aula. Dejándoles poco margen de influencia social. A medida que esta dependencia decrece para hacer crecer la independencia, los docentes y padres comienzan a tener menos repercusión para dejar más margen a todos aquellos factores sociales.

Cuando esta influencia tan significativa comienza a decrecer como en estos últimos cursos de primaria, empiezan a parecer todas estas variables más individualizadas y personalizadas en cuanto a la psicología y comportamiento de los niños/as, cómo puede ser

su autoestima.

En cursos más, avanzados los docentes y padres deberían de estar más preparados para poder seguir influyendo de una manera más sutil pero no menos importante en el seguimiento de los niños/as (Suess et al., 1992)

No se necesitan las mismas herramientas educativas y emocionales para infantil que para primaria. Para que los niños/as puedan apoyarse durante su crecimiento en estos dos pilares tan importantes, evitando un comportamiento introvertido, deberían estar preparados para su comprensión y entendimiento de todos estos cambios producidos.

Una vez analizados los datos, se puede interpretar los datos extrayendo una conclusión. La edad es un factor determinante cuando hablamos de la relación que existe entre las notas y el rendimiento escolar. Se aprecia que en 4º de primaria, el curso de menor edad entre alumnos/as del que se ha realizado la investigación, el grado de autoestima no tiene una relación significativa en los resultados académicos. Sin embargo, en los dos siguientes cursos con niños/as más mayores, sí que se aprecia una estrecha relación en cuanto al grado de autoestima. Cuanto más elevado es este, mayores son las calificaciones obtenidas en las diferentes asignaturas. En definitiva, cuanto más mayores son los estudiantes, más influye el grado de autoestima en las calificaciones escolares.

REFERENCIAS

Alcántara, J. (2003). Educar la autoestima. España: Ceac. *Autonomía personal y profesional*. Barcelona: Universidad de Barcelona.

Benítez, M., Gimenez, M. y Osicka, R. (2000). Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación? Cátedra de Química Analítica General. Facultad de Agroindustrias. Universidad Nacional del Nordeste <https://xdoc.mx/documents/las-asignaturas-pendientes-y-el-rendimiento-academico-existe-5f7fe2a197ce6>.

Berck, L. (1998). El yo y la comprensión social. LA BERK. *Desarrollo del niño y del adolescente*. Cap, 11, 571-623.

- Branden, N. (1993). *Poder de la Autoestima*. Paidós Ibérica, Ediciones S. A.
- Broc, M. y Huguet, A. (1997). Programas para favorecer el desarrollo del autoconcepto en contextos de enseñanza-aprendizaje. Un estudio longitudinal. En Beltrán y otros. Nuevas perspectivas en la intervención psicopedagógica: I. Aspectos cognitivos, motivacionales y contextuales. 223-226. Dto. de Psicología Evolutiva y de la Educación. Universidad Complutense de Madrid. Editorial Complutense.
- Carbonell, J. (2014). «Carles Parellada, maestro, impulsor de la pedagogía sistémica: cómo nos miramos». Cuadernos de Pedagogía. 444, pp. 40-46.
- Castejón, J. L. y Vera-Muñoz, M. I. (1996). A causal model about the individual and contextual determinates of academic achievement. *The High School Journal*, 80(1), 21-27.
- Coopersmith, S. (1995). *The antecedents of self-esteem consulting*. W. H. Freeman and Company.
- Cortés, K G. (31 de octubre de 2017). *¿Cómo la autoestima influye en el rendimiento académico?*
<https://es.linkedin.com/pulse/c%C3%B3mo-la-autoestima-influye-en-el-rendimiento-carl-rogers>
- Crespillo, E. (2010). La escuela como Institución Educativa. *Pedagogía Magna*, 5, 257-261.
- Enciclopedia Humanidades. (2023, enero 2023). Autoestima.
<https://humanidades.com/autoestima/#ixzz83mb99DYy>.
- Escobedo, M. (2020). *La influencia de las relaciones entre iguales en la autoestima en quinto y sexto de primaria* [Trabajo Fin de Grado, Universidad de Zaragoza].

Franco, H., Londoño, D. y Restrepo, D. (2017). Habilidades para la vida en jóvenes universitarios: una experiencia investigativa en Antioquia. *Katharsis*, 24, 157-182. <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis/article/view/970/1236>.

García, J. F. y Musitu, G. (2014). *AF5: Autoconcepto forma 5*. TEA.

Garma, A. M. y Elexpuru, I. (1999). *El autoconcepto en el aula. Recursos para el profesorado*. Edebé.

Gil, R. (1998). *Valores humanos y desarrollo personal*. DIA.

Gómez, L. F. y Valdés, M. G. (2019). La evaluación del desempeño docente en la educación superior. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 479-515.

González, M. T. (1999). Algo sobre la autoestima: qué es y cómo se expresa. *Aula: revista de pedagogía de la Universidad de Salamanca*, 11, 217-232.

Haeussler, I. y Milicic, N. (1995). *Confiar en uno mismo: Programa de desarrollo de la autoestima*. Editorial Catalonia.

Halpern, R. (1986). Efectos de la intervención en la primera infancia en el progreso de la escuela primaria en América Latina. *Revisión de Educación Comparada*, 30(2), 193-215.

Hart, D., Fegley, S. y Brengelman, D. (1993). Percepciones del yo pasado, presente y futuro en niños y adolescentes. *Revista británica de psicología del desarrollo*, 11(3), 265-282.

Havighurst, R. J. (1972). *Developmental tasks and education*. David Mckav.

- Heinsen, M. (2018). *Autoestima y tacto pedagógico en edad temprana: orientaciones para educadores y familias*. Narcea Ediciones.
- Jadue, G. (1996). Efectos de un trabajo con madres de bajo nivel socioeconómico y cultural en el rendimiento escolar de sus hijos. *Boletín de Investigación Educativa*, 2.51-63.
- Kazdin, A. E. (1989). *Behavior modification in applied settings*. Brooks/Cole Publishing Company.
- Lamas, H. (2008). Aprendizaje autorregulado, motivación y rendimiento académico. *Liberabit*, 14(14), 15-20.
- Lorenzo, M. C. (2007). *Saber para vivir: autoestima*. Nova Galicia Edicions.
- Martí, E. (2003). *Representar el mundo externamente. La adquisición infantil de los sistemas externos de representación*. Visor.
- Maslow, A. (1968). *Hacia una psicología del ser*. D. Van Norstrand.
- Mejía, A., Pastrana, J. y Mejía, J. (2011). *La autoestima, factor fundamental para el desarrollo de la autonomía personal y profesional* [presentación en congreso]. XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Universidad de Barcelona.
- Molina, M. Baldares, T. y Maya, A. (1996). *Fortalezcamos la Autoestima y las Relaciones Interpersonales*. Impresos Sibaja.
- Muñoz, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis

relevante para la intervención educativa y social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 5, 147-163.

Naranjo, M. L. (2007). Autoestima: un factor relevante en la vida de la persona y tema esencial del proceso educativo. *Actualidades investigativas en educación*, 7(3), 1-27.

Océano, G. (2002). Biblioteca Práctica de Comunicación.

Oliva, A. y Palacios, J. (2003). Familia y escuela: padres y profesores. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.), *Familia y desarrollo humano* (pp. 333-350). Alianza Editorial.

Ortega, P., Mínguez, R. F. R. y Rodes, M. L. (2000). Autoestima: un nuevo concepto y su medida. *Teoría de la educación: revista interuniversitaria*, 12, 45-66.

Paéz, I., Gómez, A., Carcedo, R.J., Moreira, D. y Del Canto, I. (2020). *Promoción de la autoestima en Educación Infantil: Programa SENTIA*. Anaya.

Palacios, J. (1999): *La familia como contexto de desarrollo humano*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

Panesso, K. y Arango, M. (2017). La autoestima, proceso humano. *Psyconex. Psicología, psicoanálisis y conexiones*, 9(14), 1-14.

Parrilla, M. A. y Sierra, S. (2015). Construyendo una investigación inclusiva en torno a las distintas transiciones educativas. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(1), 161-175.

Pérez Porto, J., Gardey, A. (15 de diciembre de 2008). *Rendimiento académico - Qué es, importancia, definición y concepto*. Definicion.de. Última actualización el 8 de julio de 2021. Recuperado el 15 de junio de 2023 de <https://definicion.de/rendimiento-academico/>

Pérez, A. M. (2007). Los procesos de exclusión en el ámbito escolar: el fracaso escolar y sus actores. *Revista Iberoamericana de Educación*, 43(6), 1-9.

Pizarro, R. y Crespo, N. (2000). Inteligencias múltiples y aprendizajes escolares. <http://www.uniacc.cl/talon/anteriores/talonaquiles5/tal5-1.htm>.

Quiles Sebastián, M. J. y Espada Sánchez, J. P. (2004). *Educar en la autoestima: propuestas para la escuela y el tiempo libre*. Editorial CCS.

Ramírez, A. A., Suárez, P. C. M., Mejía, J. B. C., Andrade, P. A. B., Torracchi-Carrasco, E. y Carpio, M. G. C. (2020). Habilidades sociales y agresividad en la infancia y adolescencia. *Archivos venezolanos de farmacología y terapéutica*, 39(2), 209-218.

Ramo, Z. (2000). *Éxito y fracaso escolar. Culpables y víctimas*. CISSPRAXIS.

Ramos, R., Giménez, A. I., Muñoz, M. A. y Lapaz, E. (2006). *A-EP: Evaluación de la Autoestima en Educación Primaria*. TEA Ediciones.

Requena, L. y Sanguenza, O. P. (1998). Cutaneous vascular proliferations. Part III. Malignant neoplasms, other cutaneous neoplasms with significant vascular component, and disorders erroneously considered as vascular neoplasms. *Journal of the American Academy of Dermatology*, 38(2), 143-175.

Rice, E. P. (2000). *Adolescencia: desarrollo, relaciones y cultura*. Pearson Educación.

- Romero, H. y Jaramillo R. M. (2010). *Clima organizacional: Su relación con el factor humano*. Ceprocadep.
- Savin, R. C. y Demo, D. H. (1984). Cambio evolutivo y estabilidad en el autoconcepto adolescente. *Psicología del desarrollo*, 20(6), 100-110.
- Sevilla, P. (25 de febrero de 2020). *Pirámide de Maslow*. <https://economipedia.com/definiciones/piramide-de-maslow.html>.
- Suess, G. J., Grossmann, K. E. y Sroufe, L. A. (1992). Efectos del apego infantil a la madre y al padre sobre la calidad de la adaptación en el preescolar: de la organización didáctica a la individual del yo. *Revista internacional de desarrollo conductual*, 15(1), 43-65.
- Torres, L. E. y Rodríguez, N. Y. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 11(2), 255-270.
- Valencia, C. (23 de Mayo de 2007). *Abraham Maslow*. <http://www.laautoestima.com/abraham-maslow.htm>.
- Vallés, A. y Vallés Tortosa, C. (1998). *Autoestima: tercer ciclo de Educación Primaria*. Marfil.
- Vildoso, V. S. (2003). *Influencia de la autoestima, satisfacción con la profesión elegida y formación profesional en el coeficiente intelectual de los estudiantes del tercer año de la Facultad de Educación*. [Trabajo de Fin de Máster, Universidad Nacional Mayor de San Marcos].
- Wells, L. E. y Marwell, G. (1976). *Self-esteem: Its Conceptualization and Measurement*. Sage Pub.

ANEXO I

AUTORIZACIÓN PADRES

Estimada familia:

Se informa que, con motivo de la realización del Trabajo de Fin de Grado de la estudiante Claudia Velasco López, su hijo o hija va a ser invitado a participar en una encuesta sobre autoestima.

En este sentido, el objetivo del trabajo es analizar si existe relación entre la autoestima infantil y el rendimiento escolar.

La encuesta consiste en responder 17 preguntas. Un ejemplo de preguntas es: “Me gusta ir al colegio” o “Saco buenas notas”.

Las respuestas serán anónimas, cada alumno y alumna tendrá un número, no registrándose en ningún momento los datos con nombre y apellidos.

Además, las respuestas serán analizadas en su totalidad y nunca de forma individual (por ejemplo, nivel de autoestima de la clase de 5º de primaria).

Esperamos poder contar con su aprobación, pues es importante para todos avanzar en la investigación en educación.

Si **NO** desean que su hijo participe comuníqueno al centro en la mayor brevedad posible rellenando este documento.

En caso de que tenga dudas sobre el procedimiento, puede dirigirse a Borja Romero González, tutor del presente trabajo, en la siguiente dirección de correo electrónico: borja.romero@uva.es y en el siguiente teléfono: 975129221

Por la presente, _____ madre/padre/tutor legal de

_____, alumno/a del CEIP Gerardo Diego,

NO AUTORIZO

a que mi hijo/a participe en la encuesta de la que he sido informado/a.

Y para que conste, firmo la presente en _____, a __ de _____ de 2023